



ARTE



La ventana encendida

EN LA ESQUINA DE LAFINUR Y TUPIZA SE ENCUENTRA UNA OBRA UN ARTISTA, PROYECTO COORDINADO POR MILAGRO TORREBLANCA DONDE SE EXPONEN DIVERSAS DISCIPLINAS.

Todo parte de la misma sombra: la calle, el cordón despintado, las flores de los puestitos, el ruido de los zapatos en las baldosas. Indefectiblemente, Buenos Aires se mete en el cuerpo de quienes la transitan. Las imágenes, los sonidos, los olores se acumulan en cada célula a medida que el día avanza. Es ese mismo exceso de estímulos lo que genera una sensación de vacío: siempre esperamos que la ciudad nos de algo.

Sin embargo, raras veces nos detenemos para recibir eso que las calles nos obsequian. Probablemente, resulte difícil que recordemos cuándo fue la última vez que

contemplamos algo con la inocencia de un chico que descubre un secreto.

En la esquina de Lafinur y pasaje Tupiza existe una ventana encendida, una suerte de fuga de las citas calculadas en lugares de siempre. Como sostiene María Carolina Baulo, este cubo luminoso “no es una vidriera, no es un exhibidor, no es la entrada a un espacio y, al mismo tiempo, es todo eso”. Se trata de Una obra un artista, el proyecto desarrollado por Milagro Torreblanca, en el cual, semana tras semana, se expone una única obra de un único artista. Ubicado muy cerca del Botánico, del Museo Evita, el Zoológico y los Bosques de

Palermo, este espacio misterioso aparece incrustado en la rutina *citadina* y nos vincula las 24 horas, los 365 días del año con obras de arte.

El objetivo es difundir y promover las diversas expresiones provenientes de creadores consagrados y emergentes en las disciplinas de las artes visuales contemporáneas. Pintura, escultura, dibujo, arte digital, fotografía, instalación o grabado encuentran su modo de hacerse ver aquí. En mayo de 2012, se realizó la apertura de esta ochava de arte con una obra de Juan Doffo. Posteriormente, expusieron artistas como Ricardo Roux, Roberto Rey, Nicolas Menza, Ge-



CANDY CRUSH



Una muñeca gigante abre sus brazos en un gesto de entrega. Es una muñeca, lo sabemos y, sin embargo, pareciera salirse de la tela como una nena que busca el abrazo. Las obras de Cynthia Cohen son impactantes. Sus grandes tamaños modifican la propia escala del espectador, convirtiéndolo en un elemento más del relato fantástico que se quiere contar. En cada serie, un objeto cotidiano se transforma en protagonista: un animal o un pedazo de masa coloreada de uso infantil ocupan el centro de la escena. Las formas exacerbadas traen consigo la violencia del color. Se genera así una nueva lectura donde lo dulce se entrefiera con lo siniestro.

Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555; hasta el 10 de julio, de lunes a viernes de 16 a 20

rardo Feldstein, Alicia Escot, Jorge Meijide, Ernesto Pesce, Daniel Vidal, Laura Messing, Andres Labake, Juan Astica, Emilio Reato, Pablo Dompé, Diego Perrotta, Hersilia Álvarez. A diferencia de galerías o museos tradicionales, en esta esquina no hay horarios ni *vernissage*; tampoco recorrido. Por el contrario, la obra irrumpe en su singularidad. La gente se detiene con sorpresa; se acerca y se aleja del vidrio para apreciar aquella obra que encontraron por casualidad mientras iban al trabajo, al colegio, al supermercado o simplemente, pasaban por ahí.

En el tránsito de una obra a otra, la ciudad aflora como un nuevo escenario. El sol entibia las veredas, los comercios despliegan sus toldos, los autos circulan. La gente va y viene. La ventana permanece. Esta cajita aparece como mediadora entre la materia inesperada y el público. No hay distancias reparadoras, solo la irrupción de texturas y colores. La obra se convierte

así en interlocutora de lo cotidiano. Dialoga con las personas que la encuentran, sin necesidad de que exista otro instante que el de la mirada de alguien que se conmueve. Una imagen o un objeto cobran así un nuevo significado en este entorno donde todo es movimiento. Probablemente las calles sigan guardando, bajo la misma sombra, el sonido de los pasos en las baldosas, el olor de las flores en los puestitos, pero, sin duda, muchos agregarán esta ventana a la lista de secretos que descubrieron en la ciudad.

LUZ MARCHIO



UNA OBRA UN ARTISTA

Espacio Vidriera
Lafinur 3248, 4862-5033
Lunes a domingo, de 0 a 24
unaobraunartista.com

RE:



“RE: es el encabezado que aparece por defecto en los correos electrónicos, es la respuesta a un asunto anterior. Tal es el caso de esta exposición, una respuesta a un trabajo existente, una cristalización momentánea de una conversación en curso”, explican desde el estudio de arquitectura argentino Adamo-Faiden acerca de la mirada realizada por su colega español Luis Úrculo sobre sus edificios.

CCEBA, Paraná 1159; hasta el 20 de julio, de lunes a viernes de las 10:30 a 20 y sábados hasta las 14

MIENTRAS SIGA EXISTIENDO, LA NADA ES UNA UTOPIA



¿Cuántos mundos habitados hay en el universo? Dicen que pronto viviremos en Marte. Puede ser. En la gracia del cuello de una escultura hay siglos de arte; en el agua que fluye sobre el papel, la mirada. Mientras tanto, en otro espacio, florece la nada para asegurarnos que la utopía es la medida de nuestro tiempo. Consciente de la naturaleza de los hechos, Mario Scorzelli presenta Mientras siga existiendo, la nada es una utopía, una muestra donde la nada persiste para que sigamos creyendo en eso otro que todavía nos queda por conocer.

Galería Inmigrante, Perú 1064; hasta el 16 de junio, de lunes a viernes de 16 a 20